

Renunciar al gas natural le puede costar a Colombia \$ 112,7 billones

El presidente de Promigás, Juan Manuel Rojas, aseguró que no se les debe cerrar la puerta a las importaciones desde Venezuela.

REDACCIÓN DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS | Redaccioneconomicas@eltiempo.com

En junio, el presidente Gustavo Petro aseguró que con toda la capacidad de generación de energía eólica y solar que tiene La Guajira se podría reemplazar todo el consumo en el país, incluso, sobra electricidad.

Actualmente, el 67 por ciento de la energía que consumen los colombianos viene de hidroeléctricas; el 31 por ciento, de plantas térmicas de gas natural, carbón y combustibles líquidos, y solo un 2 por ciento, de parques eólicos y solares.

Por lo tanto, hacer realidad ese anhelo del presidente Petro no solo le saldría costoso al país, sino a todos los colombianos.

Cálculos de Promigás, con información de Fedesarrollo, indican que si se frena la nueva exploración de hidrocarburos, no se construye nueva infraestructura de importación, se desmantelan las plantas térmicas de gas natural para reemplazarlas por parques eólicos y se impulsa la electrificación del consumo de gas natural en los hogares e industrias, el costo que debería asumir el país supera los 112,7 billones de pesos.

Esta cifra equivale a seis reformas tributarias como la aprobada en diciembre del año pasado y tendría un alto impacto social negativo.

Pero si no se entregan nuevos contratos para la exploración y producción de hidrocarburos como efectivamente lo ha manifestado el Ministerio de Minas y Energía, se amplía la infraestructura de importación y se

mantienen las térmicas de gas natural y el consumo en la industria y los hogares, el costo que deberían asumir todos los colombianos sería de 5,14 billones de pesos para suministrar gas hasta el 2030 por medio de importaciones.

Todo esto representaría un aumento del 25 por ciento en la tarifa final del servicio de gas natural que pagan los usuarios, ya que el gas importado es mucho más caro que el que se produce en el país.

En ambos casos, es importante tener en cuenta que es clave garantizar confiabilidad energética, pues las energías renovables no convencionales como la solar y eólica son recursos intermitentes y fenómenos naturales como el de El Niño pueden afectar la generación de electricidad.

“Una transición desorganizada lleva a unos escenarios disruptivos de altísimos costos para nuestra sociedad. El gas natural debe ser una fuente de seguridad y confiabilidad energética para el país y para eso es necesario asegurar que esté disponible en nuestra matriz energética”, aseguró el presidente de Promigás, Juan Manuel Rojas.

Entre tanto, Aquiles Mercado, vicepresidente Financiero y Administrativo de Promigás, manifestó que “debe haber una transición energética, pero debe ser justa, ordenada, sostenible, sustentable y, sobre todo, sin impactos negativos sociales sobre los grupos más vulnerables”.

Aunque importar gas natural es más costoso, el presidente de

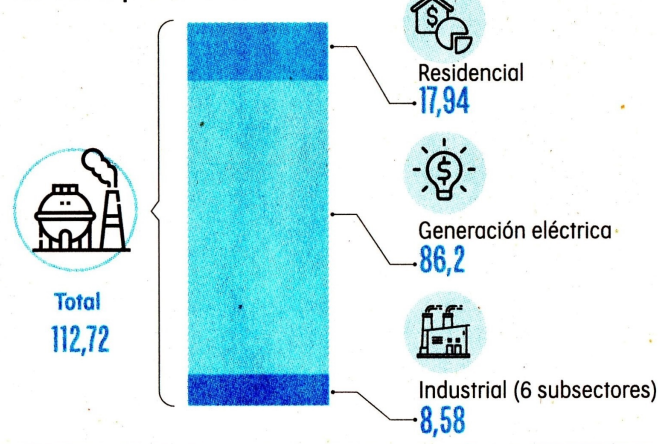
LOS COSTOS DE RENUNCIAR AL GAS NATURAL

Escenario 1



- Frenar la nueva exploración
- No construir nueva infraestructura de importación
- Cambiar las térmicas a gas por parques eólicos
- Impulsar la electrificación del consumo de gas en hogares e industrias

Costo de implementación

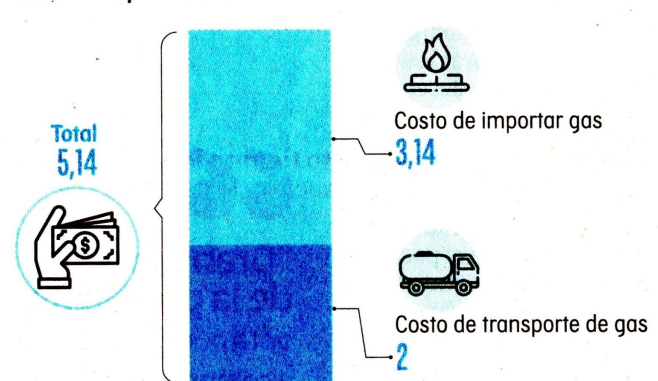


Escenario 2



- Frenar la nueva exploración
- Ampliar la infraestructura de importación
- Mantener las térmicas a gas
- Mantener el consumo de gas en hogares e industrias

Costo de implementación



Cifras en billones de pesos

Fuente: Promigás

“Una transición desorganizada lleva a unos escenarios disruptivos de altísimos costos para nuestra sociedad. El gas natural debe ser una fuente de seguridad y confiabilidad energética”.

Juan Manuel Rojas
PRESIDENTE DE PROMIGÁS

Promigás afirmó que Colombia debe seguir explorando la posibilidad de traer gas de Venezuela. “No debemos cerrar esa puerta”, dijo.

Sin embargo, considera necesario verificar la integridad de la infraestructura de importación, que el gas llegue a Colombia con la calidad técnica y ambiental que se requiere y que se pueda adquirir de forma confiable, a través de contratos.

“Todas las opciones y alternativas deben estar sobre la mesa porque debemos garantizar el gas natural en la matriz energética de los colombianos, tanto con recursos internos para tener

nuestro autoabastecimiento como las posibilidades de seguir importando gas”, expresó Juan Manuel Rojas.

Pero no solo se debe contemplar la importación de gas desde Venezuela, sino desde otras partes del mundo. Desde diciembre de 2016 está operando la Planta de Regasificación de Cartagena, que tiene una posibilidad de aumentar su capacidad de 400 a 450 millones de pies cúbicos en el corto plazo, es decir, antes de 2025.

Y para el 2026 se podría ampliar a 530 millones de pies cúbicos su capacidad de regasificación si se dan las señales regula-

torias adecuadas como, por ejemplo, tener claridad sobre cómo se va a contratar la energía en firme de las plantas térmicas de la costa Caribe hacia adelante, dijo Juan Manuel Rojas.

Al mismo tiempo se debería seguir insistiendo, por un tema de confiabilidad del país, en la Planta de Regasificación del Pacífico, que estaría ubicada en Buenaventura, pues hace unos días la Upme declaró desierta -por segunda ocasión- la convocatoria que abrió para elegir al inversionista que construya el proyecto porque la única oferta que se recibió no era viable.

“Tenemos que mejorar las condiciones para hacer atractivo el desarrollo de esa planta que le da confiabilidad a todo el sistema del suroccidente colombiano. Si Colombia hubiese tenido esa planta disponible y funcionando en mayo pasado, no hubiésemos tenido el percance con dos millones de usuarios que se quedaron sin gas”, señaló el presidente de Promigás.

Pero también es importante seguir desarrollando los recursos que se tienen en el país, tanto en áreas continentales como en áreas costa afuera. En áreas continentales existen posibilidades de seguir explorando en el piedemonte llanero y la cuenca Cesar Ranchería, donde hay recursos disponibles que se pueden convertir en reservas muy pronto.

“Para encontrar gas hay que explorar, nosotros deberíamos estar explorando mucho más gas, dando una señal de muchos más contratos y firmando lo que pudiésemos para desarrollar nuestros recursos internos”, dijo.

Además, existen yacimientos costa afuera que tienen recursos de gas natural que se estiman en más de 30 terapiés cúbicos, que podrían multiplicar por 10 veces las reservas probadas que tiene actualmente el país.

Esto se suma a que los descubrimientos que se han reportado en costa afuera como Kronos, Gorgon, Uchuva y Orca deben ser desarrollados a la brevedad para aumentar las reservas probadas.

El presidente de Promigás también manifestó que con el informe de reservas que se publicó en mayo “se abrió una urgente necesidad de aumentar las reservas de gas natural del país”, ya que al cierre del 2022 las reservas cayeron a 2.817 gigapiés cúbicos, que alcanzan para solo 7,2 años de autosuficiencia.

“Este es el nivel más bajo que se ha registrado en los últimos 17 años y esto debe servir para prender las alarmas respecto a la necesidad de asegurar un mayor abastecimiento para el país”, agregó.